

## Descriptorios Positivos y Negativos de Sucesos de Vida del Adolescente Escolarizado de Clase Alta

### Positive and Negative Descriptors of Life Events in Adolescent Schooled on Upper Classes

**Investigadora Titular:** Heidi López Humada  
**Asesor:** Norma Coppari<sup>1</sup>

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Cátedra de Psicología Experimental”  
Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”<sup>2</sup>

---

#### Resumen

El presente estudio descriptivo tuvo como objetivo identificar el perfil Individual y Comparado, en sus variables predictoras positivas y negativas del Adolescente de clase socioeconómica alta, de acuerdo a las 7 áreas (Familiar, Social, Personal, Escolar, Logros y Fracayos, Salud, Problemas de Conducta), evaluadas por el Cuestionario de Sucesos de Vida, en relación al género, edad y grado académico en una muestra de n = 111 estudiantes, entre 13 y 18 años de una escuela privada de nivel socio económico alto, de la ciudad de Asunción.

Se aplicó un Diseño Transversal, ex–post facto y comparativo. Los datos fueron sometidos a Análisis cuantitativo y cualitativo (intra e inter muestral). A fin de reforzar el Análisis de datos y las Conclusiones, se aplicó la Prueba Estadística Z, con una confiabilidad del 95%.

Los resultados indicaron en cuanto al Perfil Positivo y Negativo, ausencia de diferencias significativas en las medias, en la mayoría de las escalas. No se reportan criterios de disfuncionalidad en varones como en mujeres, en lo que respecta al Perfil Negativo, de todas las edades estudiadas, del Tercer Ciclo de la Educación Escolar Básica, y de la Educación Media.

**Palabras Clave:** Adolescencia, Estrés, Resiliencia, Cuestionario Sucesos de Vida, Estudio transversal y Comparado

#### Abstract

The purpose of this descriptive research, was to identify the individual and compare profile, on a positive and negative predicted variables of teenagers from high class at school, in considerations of seven areas (Family, Social, Personal, School, Health, Behaviours Troubles) evaluated by the life Success questionnaire, in relations of gender, age and academic level on a sample of n= 111 students between 13 to 18 years old, from a private school with a high social and economical level from Asuncion (Paraguay).

It was applied a transversal design, ex – post facto and comparative. Datas were quantitly and quality analized (intra and inter sample). To intensify data analysis and conclusions, it was applied a Statistical “Z” Test, with a 95% of trust.

---

<sup>1</sup>Correspondencia remitir a: [norma@tigo.com.py](mailto:norma@tigo.com.py) Dra. Norma Coppari (M.S.,M.E.)

<sup>2</sup>Correspondencia puede ser remitida a [editor@psicoeureka.com.py](mailto:editor@psicoeureka.com.py) Centro de Documentación Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología, Universidad Católica de Asunción-Paraguay

Between positive and negative profile, the results didn't show significant differences in halves, in the most scale. Men and Women, considering negative profile, of all studied ages, of Third Cycle of Basic Education School and the Meadle Education, there are not disfunction judgements.

**Keywords:** Teenagers, Stress, Life Success Questionnaire, Resilient.

## Estado del Conocimiento

Cabe destacar que la presente investigación, se desprende del Proyecto Transcultural (Paraguay, México, Chile) que evalúa las diferencias en indicadores de riesgo conductual entre adolescentes paraguayos, chilenos y mexicanos con el objetivo de actuar anticipadamente en los grupos considerados de riesgo, realizado por la Dra. Norma Coppari.

El presente estudio tiene como finalidad, obtener un perfil del joven adolescente paraguayo de nivel socioeconómico elevado, en las áreas familiar, social, personal, escolar, logros y fracasos, salud, problemas de conducta, teniendo en cuenta los cambios que pueden ocurrir, en la escuela, en las relaciones con los padres, cambios corporales, eventos de vida significativos y críticos, tales como la muerte de un familiar, asaltos, golpes y otros, que aumentan la probabilidad de producir un desajuste en el joven, a fin de potenciar aquellas áreas cuyos resultados evidencien los mayores promedios, así como en los perfiles negativos, para que se pueda eventualmente sugerir programas de prevención tanto primaria como secundaria, en aquellas áreas que de acuerdo a los resultados reportados ameriten algún tipo de ayuda.

Para lograr esta finalidad, se desarrollaron conceptos tales como los de Adolescencia, Estrés, Afrontamiento, Resiliencia, Factores de Riesgo, Factores Protectores entre otros, que ayudaron a describir la relación existente entre ellos.

Se reconoce a la Adolescencia como una etapa de cambios, con más impacto y frecuencia en este periodo, que afecta a la persona a todo nivel, y que por ende existen factores del entorno o ambiente (familia, amigos, escuela o colegio, comunidad, entre otros), así como factores internos, (pensamientos, ideas, emociones, sentimientos, etc.), que pueden generar o no estrés en los/as adolescentes y que el mismo incida en su desarrollo como persona.

En lo que respecta al Estrés, se consideró al mismo, no solo como estímulo ni solo como respuesta. En el primer caso, se considera al Estrés como “algo asociado a circunstancias o acontecimientos externos al sujeto, amenazadores o ambiguos, en definitiva, que pueden alterar el funcionamiento del organismo y/o el bienestar e integridad psicológica de la persona”

Se tienen en cuenta situaciones de estimulación ambiental que se llaman estresores” (Trianes, 2002). Cuando referimos al estrés como respuesta, nos remitimos a “la experiencia, reacción o respuesta del sujeto frente a los estímulos estresores” (Trianes, 2002). La valoración que se hizo de las respuestas fisiológicas del organismo ante estímulos estresores se debe a Hans Seyle, quien fue el que introdujo el término de estrés tanto en la medicina como en la psicología. Es por ese motivo que en las dos Ciencias mencionadas “ha existido una preferencia por considerar el estrés, como respuesta del organismo y no tanto como una característica del estímulo o situación” (Trianes, 2002).

El concepto de Estrés como relación acontecimiento – reacción, es el resultado de la conjunción de la consideración del estrés como estímulo y como respuesta, y fue un aporte de Lazarus y Folkman (1986), quienes afirman que el estrés es una “relación que se establece entre la persona y el ambiente”, para esto el ambiente que le rodea a la persona, debe ser considerado y percibido como una amenaza.

Esta es actualmente, la concepción más extendida y aceptada, La reacción al estrés depende de cómo es percibida la situación, más que de la situación en si misma.

Es por esto que no todas las personas reaccionan de la misma forma ante circunstancias iguales. Entre la circunstancia y la reacción hay que ubicar la apreciación, la valoración cognitiva que hace cada persona de la circunstancia que le toca vivir. Se tomó el modelo de estrés propuesto por Lazarus y Folkman para desarrollar las diferencias que se dan entre las personas en el momento de actuar ante similares circunstancias estos procesos se refieren a la Evaluación Cognitiva y el Afrontamiento. El afrontamiento depende de la Evaluación y reevaluación así como de los cambios en las situaciones, por lo que pueden observarse diferentes etapas dinámicas en el proceso.

Se puso de manifiesto que el estrés no sobreviene de modo súbito sino que es acumulativo. Del estrés no podemos huir, creer que lo podemos evitar en forma absoluta y radical nos lleva a recordar lo que Hans Selye, dice en su artículo “El Concepto Actual del Estrés”, escribe que la “la ausencia absoluta de estrés significa la muerte”.

El estrés está presente en nuestras vidas, una cantidad moderada, resulta saludable, ya que ayuda a alcanzar las más elevadas metas y a resolver los problemas más difíciles que

se nos pueden plantear en nuestro cotidiano actuar. Depende de la forma en que la persona evalúa, valora, esta situación, para que reaccione y responda a esas presiones diarias.

Destacando la importancia de lo expuesto hasta este punto, en lo que se refiere a la adolescencia y el estrés, nos detenemos en la Resiliencia, es decir la capacidad que tienen las personas para hacer frente a las adversidades de la vida a partir de los recursos que se encuentran dentro de las mismas, que pueden ser innatos o aprendidos, y que les permiten superar ampliamente, cuando éstas o algunas de éstas, son consideradas estresantes, negativas. Sus pilares son, “el pensamiento crítico, el proyecto de vida y la laboriosidad, los mismos, se gestan y se fortalecen en la adolescencia, en función de la maduración cognitiva de esta etapa del desarrollo humano, que se distingue por la habilidad de pensar de manera lógica, conceptual y orientada al futuro“(Munist y Cols., 2007).

El sustento de la resiliencia radica en “la interacción existente entre la persona y el entorno” (Munist y Cols., 1998).

Es así que no se puede afirmar que proceda única y exclusivamente del entorno o del medio, ni que sea solamente innato, ambos, el entorno y las cualidades innatas necesitan crecer juntas.

Se puede afirmar que la resiliencia no es estable ni absoluta, los niños y adolescentes no son nunca absolutamente y definitivamente estables, hasta la persona más resiliente tiene sus altibajos.

Dentro del Enfoque de Riesgo y de Resiliencia, se encuentran los Factores de Riesgo y de Protección, que a continuación se detallan:

1) Factores de Riesgo, Munist y Cols., los definen como “cualquier característica o cualidad de una persona

o comunidad que se sabe unida a una elevada probabilidad de dañar la salud” (Munist y Cols., 1998). Entre los Factores de Riesgo para el desarrollo de niños y adolescentes se citan con frecuencia los siguientes entre otros:

Bardagi, Arteché y Neiva – Silva (2005) proponen “bajo nivel socio- económico, condición de miserabilidad, gran número de individuos en la composición familiar, ocupación de bajo estatus de los padres, divorcio o pérdida del empleo de los padres, muertes de familiares próximos, ausencia de uno de los progenitores, baja escolaridad (del adolescente como de los padres), conflictos familiares, violencia pedagógica, física o sexual perpetrada contra el adolescente o cualquier otro miembro de la familia, baja expectativa de los padres en cuanto al desarrollo de los hijos, prácticas educativas ineficaces, sicopatología en la familia y presencia de deficiencia física. Existen además factores internos que tienden a hacer de estos individuos sujetos vulnerables, como por ejemplo, baja autoestima, baja auto eficacia, riesgos de personalidad y depresión” (Munist y Cols., 2007).

2) Según Munist y Cols. (1998) “los factores protectores son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos de reducir los efectos de circunstancias desfavorables” (Munist y Cols., 1998). Los mismos se encuentran relacionados con la resiliencia y afirman que todas las personas nacen con la capacidad de enfrentar las demandas que el medio proporciona, con el fin de “desarrollar habilidades sociales comunicativas, conciencia crítica, autonomía, y propósitos para el futuro, pero que estas habilidades tienen características individuales y, ante un cúmulo excesivo de adversidades, pueden no estar presentes (la resiliencia es del orden del estar más que del ser)” (Munist y Cols.,

2007). La adquisición y el desarrollo de los factores protectores durante la infancia y la adolescencia requieren, sin duda “la intervención y el apoyo de los adultos (especialmente de los padres y maestros)” (Munist y Cols., 2007).

Factores de Riesgo y Protectores van juntos, no se pueden entender por separado y son la base para las líneas de intervención primarias de prevención.

Cabe acotar que tanto los factores de Riesgo y protectores son evaluados con el instrumento utilizado en esta investigación ya que el mismo contempla tanto los aspectos positivos y negativos del adolescente, y a través de su detección temprana, busca potenciar los positivos (resiliencia) y procura mejorar, disminuir el impacto, si esto es posible, de los aspectos negativos (riesgo), ambos son considerados como una unidad es decir, complementarios.

Las investigaciones realizadas en nuestro país, con el Cuestionario Sucesos de Vida en esta etapa de la adolescencia, son muy escasas, tanto en el área urbana como rural, y de las mismas, se reportan datos aún preliminares. El Instrumento, aplicado en la investigación, es confiable y válido, lo suficientemente amplio para detectar cuáles son, las áreas de la vida del joven y los eventos en particular de dichas áreas, que pueden llegar a ser un riesgo para el desarrollo ulterior de problemas en el adolescente. Asimismo, es también una herramienta en el proceso de evaluación integral en la práctica clínica. A lo largo de este estudio, se enfatizó la evaluación y la detección anticipada de las dificultades del adolescente, para un mejor entendimiento de las características positivas o potencialidades y las necesidades que ellos experimentan, y por consiguiente, para poder sugerir el desarrollo de estrategias de intervención, especialmente en las áreas estudiadas. Las mismas se pueden

implementar, por una parte, a nivel comunitario, en donde se incluyen, la prevención y el desarrollo, que deben ser consideradas en forma complementaria.

En ambos casos se contemplan el desarrollo de programas y cada vez más se apunta a introducir estrategias en donde se manipulan, se cambia el entorno social y los factores protectores de los/as adolescentes.

A continuación se detallan, los objetivos, generales y específicos, los resultados obtenidos en la investigación, con la identificación del género, edad y área de mayor o menor exposición a los efectos de sucesos estresantes en el adolescente, sus aportes y contribución, en la sugerencia de nuevas estrategias de intervención proponiendo nuevas líneas de investigación.

## Objetivos

### Objetivo General

Determinar el perfil Individual y comparado, en sus variables predictoras positivas y negativas del Adolescente de clase alta, evaluadas por el Cuestionario Sucesos de Vida en relación al género, edad y grado académico.

### Objetivos Específicos:

1. Identificar y describir el Perfil Positivo, de varones y mujeres, de las áreas familiar, social, personal, logros y fracasos, salud, escolar y problemas de conducta.

2. Identificar y describir el Perfil Negativo, de varones y mujeres, de las áreas familiar, social, personal, logros y fracasos, salud, escolar y problemas de conducta.

3. Determinar el Perfil Positivo de semejanzas, de mujeres y varones, por áreas, conforme a la edad.

4. Determinar el Perfil Negativo de semejanzas, de mujeres y varones, por áreas, conforme a la edad.

5. Determinar el Perfil Positivo de semejanzas, de mujeres y varones por áreas, conforme al nivel académico del Tercer Ciclo de la Escolar Básica.

6. Determinar el Perfil Negativo de semejanzas, de mujeres y varones por áreas, conforme al nivel académico del Tercer Ciclo de la Escolar Básica.

7. Determinar el Perfil Positivo de semejanzas, de mujeres y varones por áreas, conforme al nivel académico de Educación Media.

8. Determinar el Perfil Negativo de semejanzas, de mujeres y varones por áreas, conforme al nivel académico de Educación Media.

9. Determinar el Perfil de diferencias, por áreas conforme a la edad, al sexo y nivel académico en el Tercer Ciclo de la Escolar Básica y Educación Media.

10. Sentar las bases para futuras investigaciones.

## Método

### Diseño

Estudio Transversal, descriptivo, y ex post- facto, comparativo, en el que se realizan contrastaciones teniendo como criterios la edad, el sexo y el grado académico en niveles intra e inter muestral, con el fin de obtener un perfil con las semejanzas y las diferencias del adolescente en las 7 áreas que abarca el Cuestionario Sucesos de Vida.

### Participantes

La muestra está conformada por 111 (corresponde al 0,62% de la población) adolescentes (54 varones y 57 mujeres) de ambos sexos comprendidos entre 13 y 18 años de edad, de una escuela de enseñanza escolar básica y media, privada, de clase alta, de la ciudad de Asunción.

El muestreo aplicado fue por criterio y autoselección. Los criterios que se tuvieron en cuenta fueron los siguientes:



- Edad: entre 13 y 18 años de edad
- Ser estudiante regular (académica y conductual) de escuela privada de educación básica y media.

La muestra fue no probabilística, por cuota (misma cantidad de varones y mujeres, y los grupos de edad), a fin de garantizar el balance entre variables sociodemográficas como sexo, edad y el nivel escolar.

### Escenario

Salones proporcionados por la Institución Educativa seleccionada.

### Instrumento

El instrumento utilizado en esta investigación es el Cuestionario de Sucesos de Vida. El Cuadernillo posee 129 reactivos y una pregunta abierta, que corresponde a la número 130. Estos reactivos están agrupados en siete áreas, que son: Familiar, Social, Personal, Problemas de Conducta, Logros y Fracazos y Escolar. Estos reactivos se dividen en positivos y negativos, para responder a ellos se da cuatro posibilidades de respuestas:

- a) Cuando me sucedió y fue bueno.
- b) Cuando me sucedió y fue malo.
- c) Cuando me sucedió y fue indiferente.
- d) Cuando no me sucedió.

Se cuenta con un protocolo u hoja de respuestas por separado y para su interpretación se cuenta con el manual y para la corrección existen las plantillas (siete de acuerdo a cada área). El rango de edad contemplado para su uso, es entre los 13 y 18 años. Aquellos puntajes t que sobrepasen T 69 en sus escalas negativas deben ser considerados de riesgo ya que indicaría que el adolescente se ha encontrado expuesto a más sucesos estresantes de los esperados y que podría estar en riesgo de presentar, con mayor probabilidad, alguna alteración emocional en el área donde se esté reportando el puntaje elevado. Hay que recalcar que son los sucesos negativos

los que se consideran para determinar la posibilidad de riesgo o alteración ya que los sucesos positivos están aún en fase de experimentación, y hasta cierto punto, se requieren de mayores análisis para saber si se da entre ellos correlación.

### Descriptores de áreas evaluadas por Sucesos de Vida

A continuación se describen las diferentes subescalas (áreas) y nomenclaturas del Cuestionario de Sucesos de Vida:

- Área Familiar: (FAM) Se refiere a sucesos que ocurren dentro de la dinámica de “la familia tanto nuclear como extensa del adolescente. Abarca también sucesos relacionados con la comunicación y formas de relacionamiento de los miembros que componen la familia del adolescente. Explora sucesos tales como los divorcios, enfermedades, conflictos y problemas” (Lucio y Durán, 2003).

- Área Social: Hace alusión a sucesos que tienen que ver con las “pautas de interrelación del adolescente con otras personas fuera de su ambiente familiar y escolar: Investiga los roles que éste desempeña en los grupos” (Lucio y Durán, 2003).

- Área Personal: Incluye los eventos que se relacionan con la “vida emocional y sexual del adolescente, con sus pasatiempos, cambios físicos y psicológicos” (Lucio y Durán, 2003).

- Área de Problemas de Conducta: Comprende situaciones tocantes a problemas con las “autoridades y violación de normas, así como sus consecuencias. Incluye desde normas relacionadas con la escuela, hasta aquellas que implican problemas legales” (Lucio y Durán, 2003).

- Área de Logros y Fracazos: Hace referencia al “alcance o no de metas del adolescente en diferentes actividades y áreas de su vida, así como

pérdidas materiales” (Lucio y Durán, 2003).

- Área de Salud: Esta sección explora situaciones de la vida del adolescente relacionadas con “sus hábitos e higiene personal y cómo éstos afectan su salud” (Lucio y Durán, 2003).

- Área Escolar: Concierno a sucesos de vida dentro del “contexto en el que se desenvuelve el adolescente, que tienen que ver con su desempeño académico, su relación con maestros y compañeros, y con cambios dentro del ámbito escolar” (Lucio y Durán, 2003).

### Análisis de Datos

Se aplicó un Análisis de Datos Estadístico, Descriptivo, Computarizado empleando el Programa SPSS 11.5, integrado por un Análisis Intrasujeto de cada uno de los participantes, y otro Intersujeto de la muestra.

El Análisis Intrasujeto consistió en la “descripción cuanti – cualitativa (Indicadores en puntajes  $t$ , y descriptores nominales y ordinales), del perfil adolescente de cada participante en forma individual, y específica de los patrones detectados en cada área por el Instrumento” (Coppari, 2005, p.14). Este análisis se realizó para los 111 participantes (57 mujeres y 54 varones). Para el efecto se creó previamente una Base de Datos manual y computarizada con los datos de cada participante de cada corte muestral.

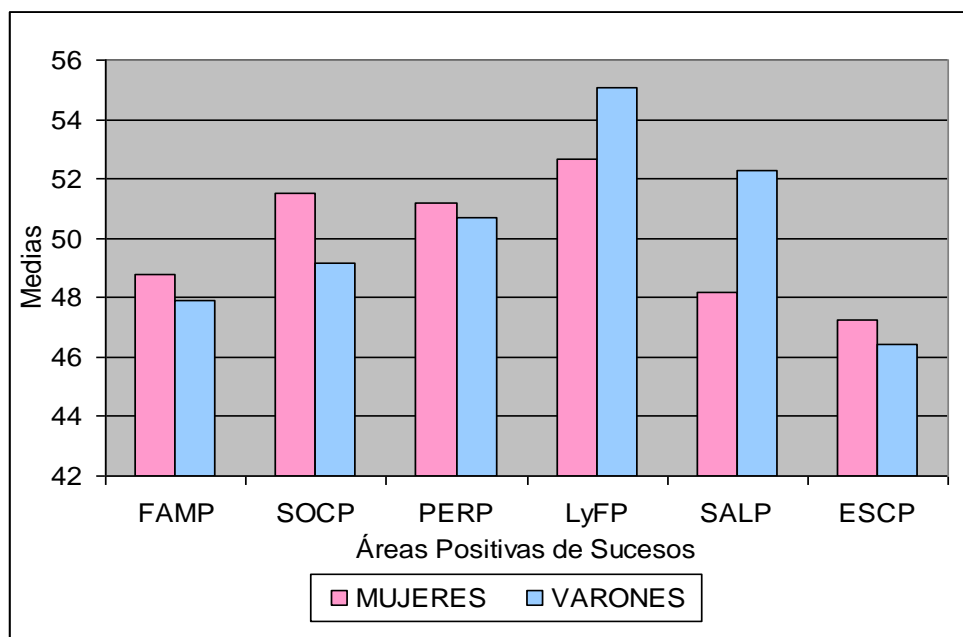
Los datos fueron copiados y analizados en programas de computación Microsoft Excel para facilitar su manejo. En un segundo momento fueron exportados a la Base de Datos definitiva elaborada en el Programa SPSS 11.5, donde se obtuvieron estadísticos descriptivos como medias y porcentajes. Dicha Base,

en cada caso estuvo integrada por los datos provenientes de una Ficha de Identificación (código por género, edad, sexo, grado escolar, código de la institución educativa, código el evaluador) y del Perfil obtenido a partir del Cuestionario Sucesos de Vida del Adolescente de los 111 participantes.

El Análisis Intersujeto conllevó la comparación de los resultados obtenidos por los participantes, de acuerdo a “cada uno de los cortes muestrales en forma independiente en un primer momento, y luego en su totalidad como muestra global evaluada, a partir de indicadores frecuenciales, porcentuales y descriptores de las áreas en relación al sexo, por edad y grado académico” (Coppari, 2005, p 14). Ambos análisis de los cortes muestrales se hallan integrados y presentados en Figuras. Los 10 objetivos Específicos se alcanzaron ampliamente.

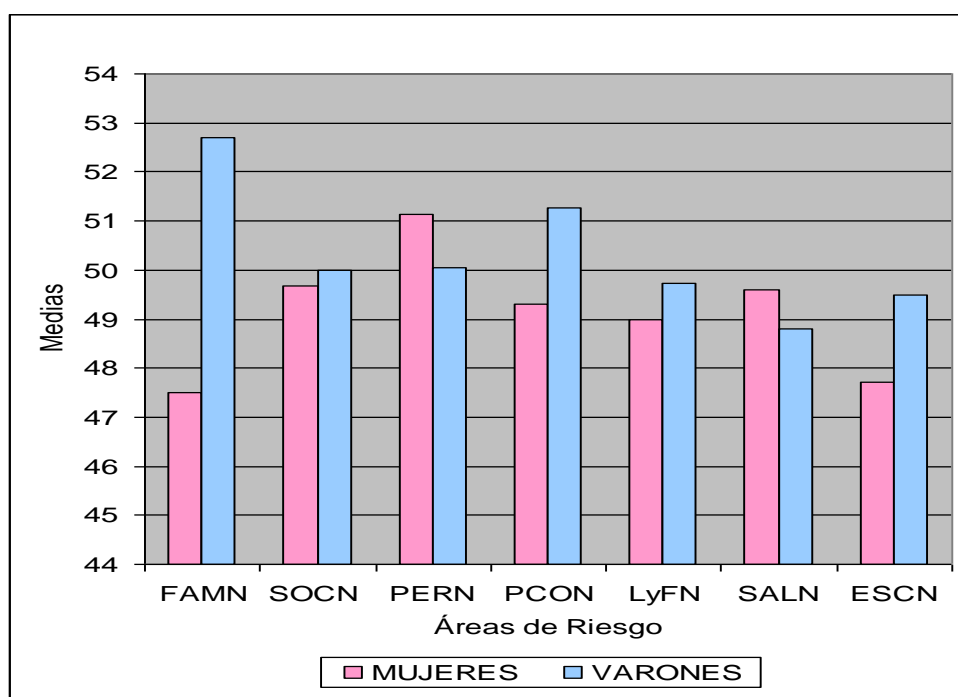
Se reportan los resultados arrojados por la presente investigación teniendo en cuenta el género, la edad y el nivel académico y, de acuerdo a los criterios cuantitativos para interpretación de las áreas con puntajes positivos y negativos que a continuación se detallan:

- Puntaje  $\downarrow t$  64 = Funcional Adaptativo. Sin indicadores de riesgo en las áreas.
- Puntaje  $\uparrow t$  65 al 68 = Disfuncional Preventivo. Indicadores de mayor exposición del joven a más sucesos estresantes de lo esperado, y con riesgo de presentar alguna alteración emocional.
- Puntaje  $\uparrow t$  69 = Disfuncional. Aumenta la probabilidad de presentar alguna alteración emocional” (Adaptación Coppari, 2005). Los resultados obtenidos en el Objetivo 1 se presentan en la figura N°1.



**Figura N° 1:** Resultados obtenidos por la muestra de mujeres y varones, en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas positivas.

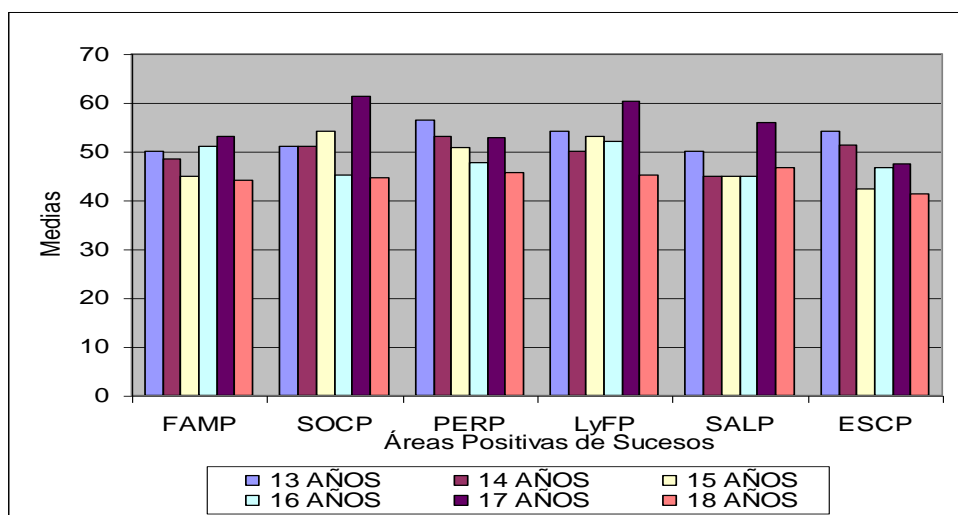
Los promedios más elevados se dan en los varones, en las áreas de Logros y Fracaso y Salud pero cabe resaltar que en lo Social, Personal y Familiar, las mujeres se encuentran con promedios superiores. El más bajo de los promedios aparece en ambos sexos en el ámbito Escolar. El área de Logros y Fracaso aparece para ambos sexos con el mayor promedio, y esto se traduciría en que los/as adolescentes de este grupo consideran que están alcanzado sus metas en las diversas áreas de su vida. Los resultados arrojados en lo que se refiere al Objetivo 2, se muestran en la Figura N° 2.



**Figura N° 2:** Corresponde a los resultados obtenidos por la muestra de mujeres y varones, en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas

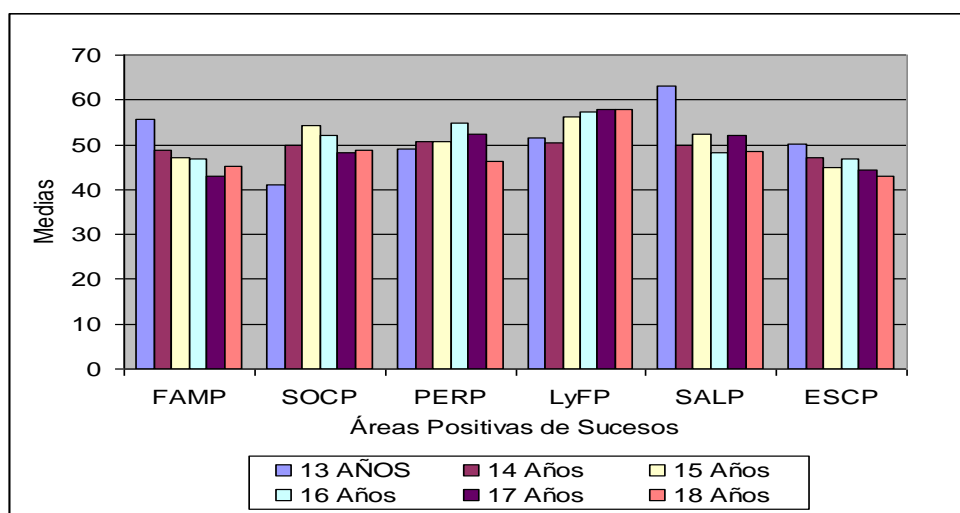


La tendencia evidencia que los promedios más altos se dan en los varones, preponderantemente en el área Familiar, en menor grado en las áreas Problemas de Conducta y seguido muy de cerca por lo Social y Personal, esto pone en evidencia la mayor conflictividad de los varones en sus hogares y que por ello tengan una mayor exposición a sucesos estresantes con respecto a las mujeres con promedios menos elevados. Las mujeres se ubican con medias más bajas en 5 áreas, la Familiar aparece en el último lugar. No se reportan conforme a criterios de la prueba niveles de disfuncionalidad. En lo que respecta al Objetivo 3, los resultados son expuestos en las figuras (N° 3 y 4).



**Figura N° 3:** Corresponde a los resultados obtenidos por las mujeres en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas positivas por edad.

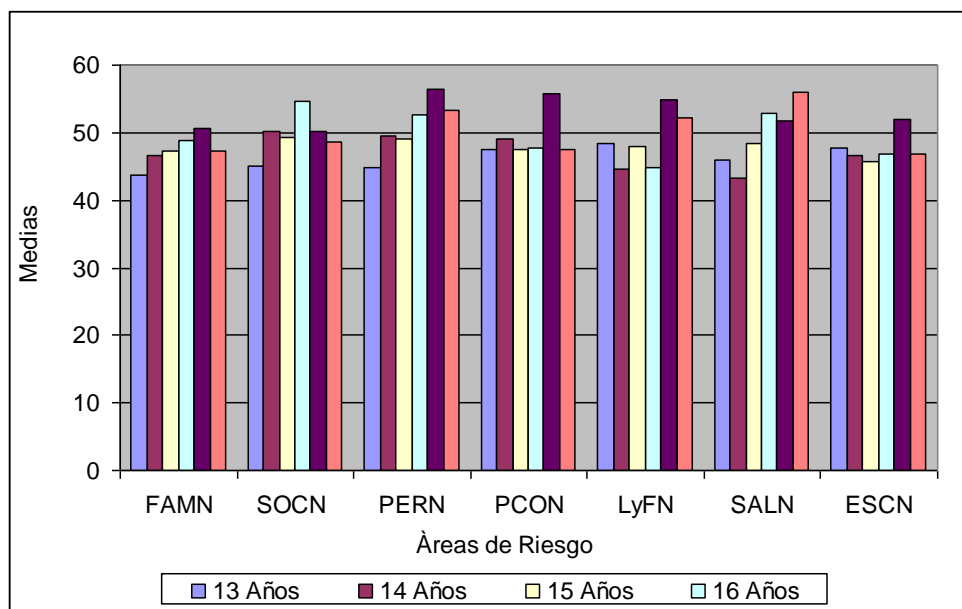
La tendencia observada muestra los promedios de puntajes t predominante en las áreas Social, Logros y Fracayos y Salud para las mujeres de 17 años. En 5 de las 6 áreas aparece 18 años con los promedios menores. El área de Logros y Fracayos reporta las medias más elevadas dentro del rango de edad tomado para esta investigación y en contraposición, los promedios más bajos se dan en el área Familiar en la mayoría de las edades.



**Figura N° 4:** Corresponde a los resultados obtenidos por los varones en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas positivas por edad.

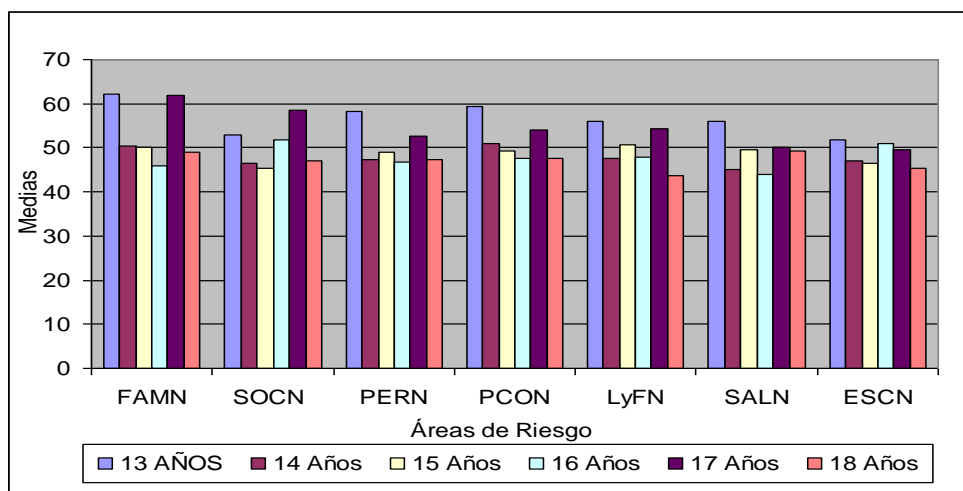
La tendencia observada muestra los promedios de puntajes t predominante en las áreas Salud y Familiar para los varones de 13 años. Fracaso reporta las medias más elevadas dentro del rango de edad tomado para esta investigación y en contraposición, los promedios más bajos se dan en el área Escolar en la mayoría de las edades.

Las Figuras (N° 5 y 6), evidencian los resultados arrojados en el Objetivo 4.



**Figura N° 5:** Corresponde a los resultados obtenidos por las mujeres de la muestra en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas negativas por edad.

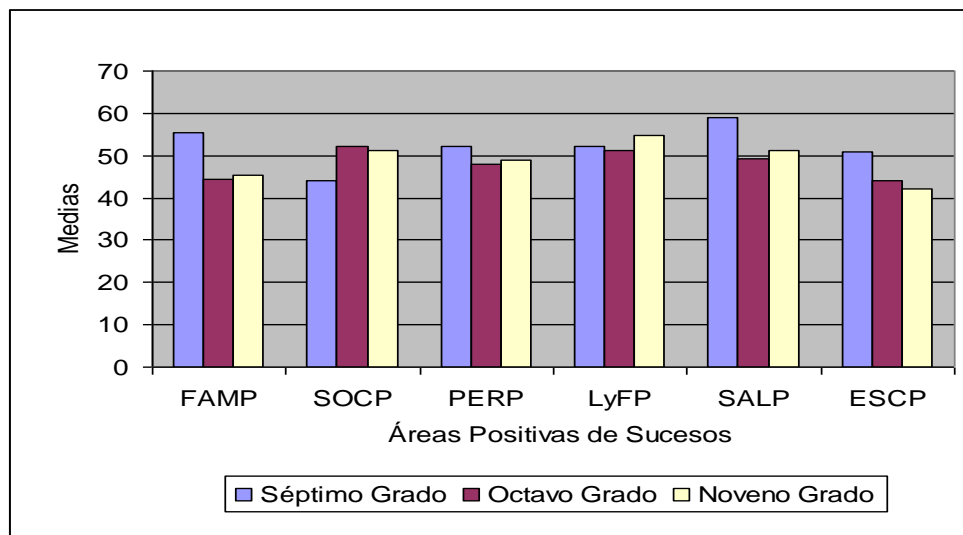
Los promedios más elevados se evidencian en participantes de 17 años en las áreas Personal, En 3 de las 6 áreas, aparece 13 años con los promedios mayores. El área de Logros y Problemas de conducta y Logros y Fracayos respectivamente. Salud aparece como el área en la que la mayoría de las edades se ubican con las medias más elevadas. No se evidencian promedios con criterios de Disfuncionalidad.



**Figura N° 6:** Corresponde a los resultados obtenidos por los varones de la muestra en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas negativas por edad

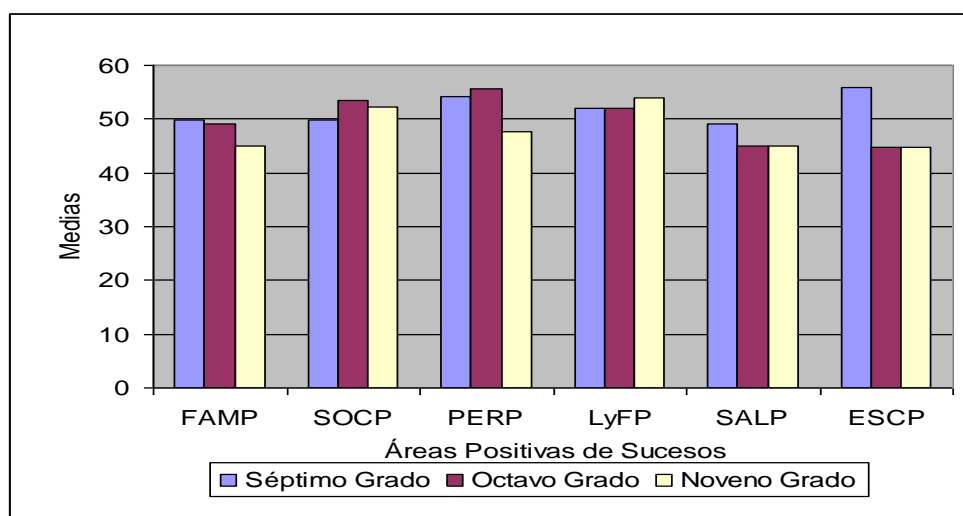
Los promedios más elevados se observan en participantes de 13 años en todas las áreas de Riesgo. En la mayoría de las áreas, para varones de 18 años se evidencian los promedios más bajos. Los resultados se encuentran dentro del rango Funcional Adaptativo. Se puede destacar que tanto en mujeres como en varones, no se evidencian promedios con criterios de disfuncionalidad.

Las siguientes figuras (Nº 7 y 8), evidencian los resultados obtenidos en el Objetivo 5.



**Figura Nº 7:** Corresponde a los resultados obtenidos por las mujeres de la muestra en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas positivas por grado académico correspondiente a Escolar Básica

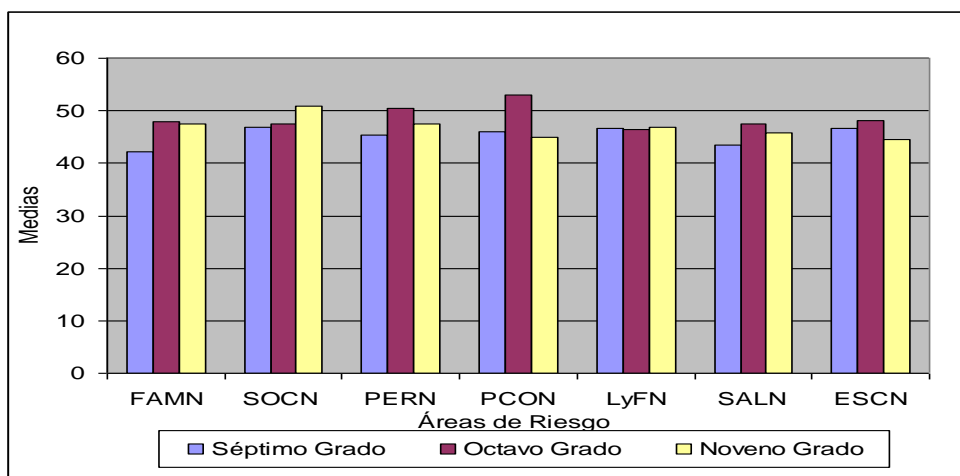
Se observan diferencias poco relevantes. El promedio más alto se da en el área Escolar, seguida muy de cerca por Personal y Logros y Fracazos. La tendencia muestra que el Noveno Grado aparece con los promedios más bajos.



**Figura Nº 8:** Corresponde a los resultados obtenidos por los varones de la muestra en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas positivas por grado académico correspondiente a Escolar Básica.

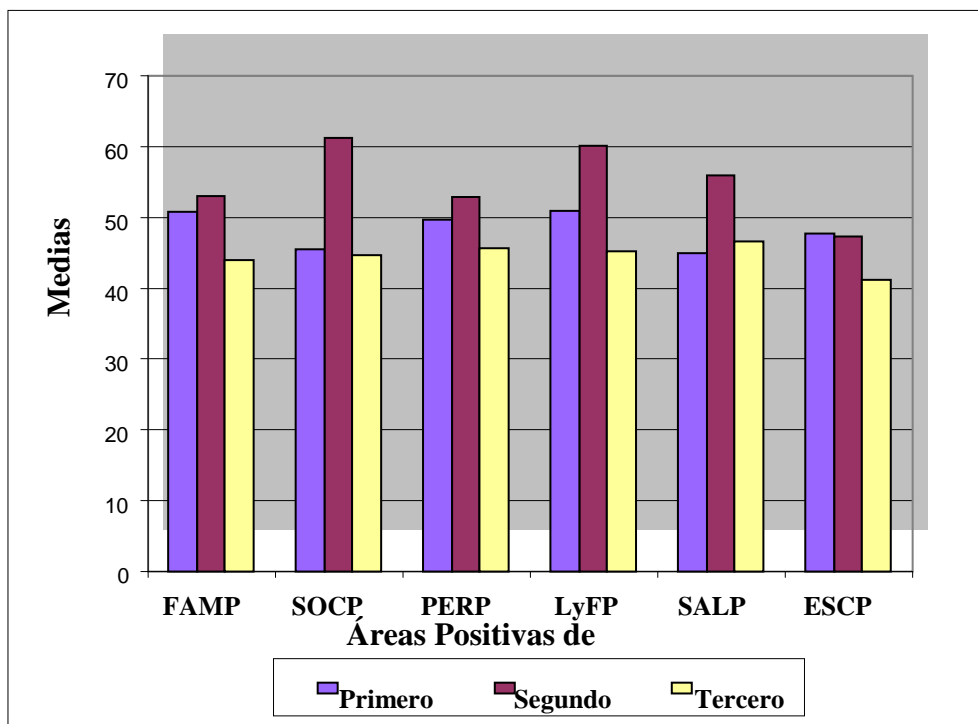
Se observan diferencias poco relevantes. El promedio más alto se da en el área Salud, seguida muy de cerca por Familiar. La tendencia evidencia que el Octavo Grado aparece con los promedios más bajos (en 4 de las 6 áreas). Se puede apreciar que las mujeres del noveno grado reportan los promedios más bajos en todas las áreas, lo que las ubicaría como un grupo con necesidades de cuidado y atención, ya que podrían existir dificultades de interrelación con personas fuera de su ambiente familiar y escolar, con sus pares, no habiendo áreas de coincidencia en cuanto a los promedios más elevados. En varones, la tendencia muestra que los promedios más altos se dan en el séptimo grado, en mayoría de las áreas, lo que indicaría que este grupo podría hacer frente con mayor probabilidad de éxito los sucesos estresantes, y, en contraposición, el octavo aparece con los promedios menos elevados, salvo en el área Social, lo que se traduciría en menos probabilidad de enfrentar y superar los sucesos estresantes.

Las figuras (N° 9 y 10) que a continuación se detallan reportan los resultados alcanzados en el Objetivo 6.



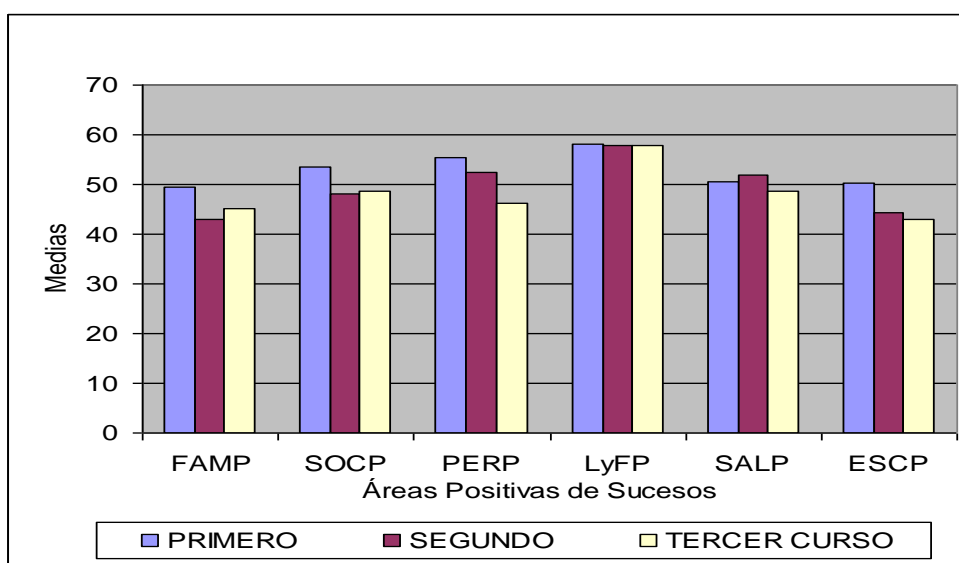
**Figura N° 9:** Corresponde a los resultados obtenidos por las mujeres de la muestra en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas negativas por Grado Académico, correspondiente al Tercer Ciclo de la Escolar Básica.

Se observan diferencias poco relevantes. La tendencia observada muestra que las mujeres del noveno grado poseen los promedios más elevados y las del séptimo grado, los más bajos. Problemas de conducta aparece como el área que encabeza seguida muy de cerca por Personal. No se registran promedios con criterio de Disfuncionalidad.



**Figura N° 10:** Corresponde a los resultados obtenidos por los varones de la muestra en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas negativas por Grado Académico, correspondiente al Tercer ciclo de la Escolar Básica.

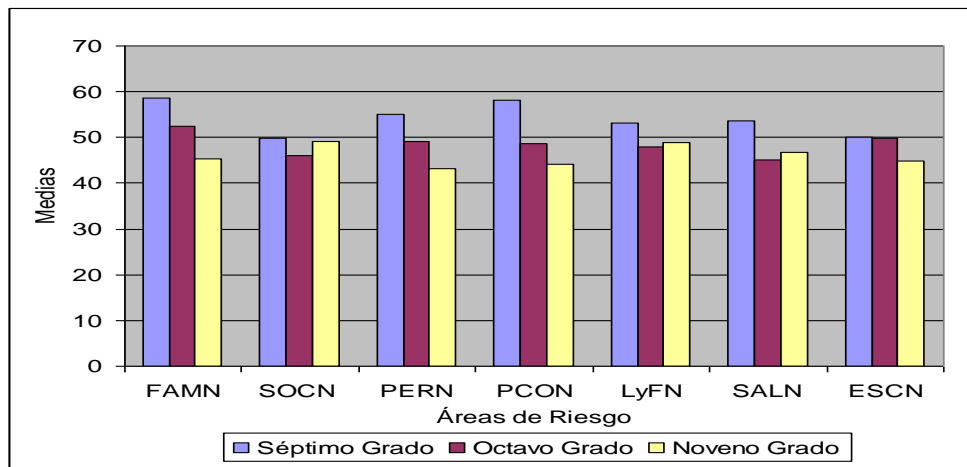
La tendencia observada evidencia que los promedios más altos se dan en varones del séptimo grado, en el área de Familiar, seguido por escaso margen por el ámbito Problemas de Conducta. Los promedios más bajos se dan en 4 de las 7 áreas de Riesgo, en el noveno grado. No se reportan promedios con criterios de Disfuncionalidad. Los resultados alcanzados por mujeres y varones, presentan escasa diferencia. Las Figuras N° 11 y 12, hacen referencia al Objetivo 7.



**Figura N° 11:** Corresponde a los resultados obtenidos por las mujeres de la muestra, en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas positivas, por Grado Académico, correspondiente a Educación media.

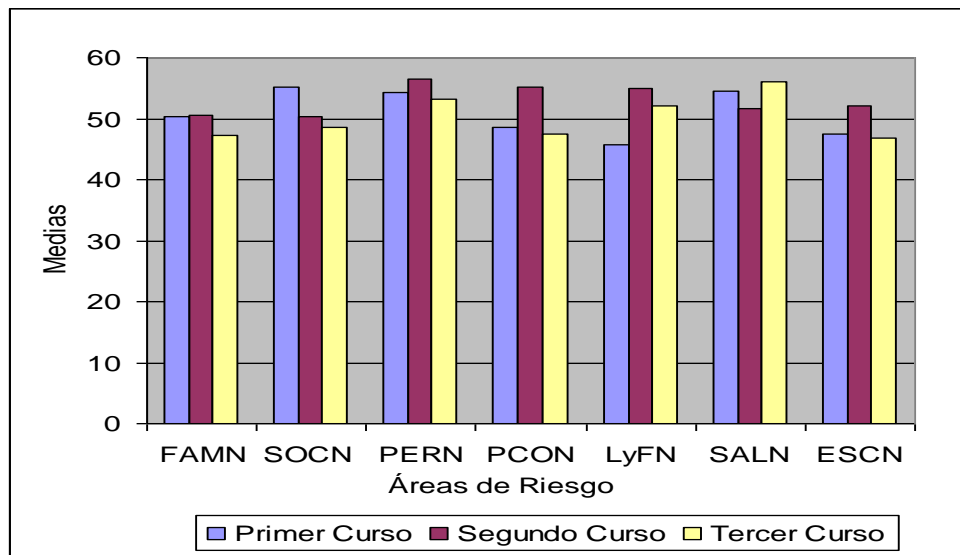


Los promedios más elevados se encuentran en Segundo Curso en la mayoría de las áreas con excepción de la Escolar. El Primer Curso se ubica en segundo lugar, y por último, los promedios alcanzados por las mujeres del Tercer Curso.



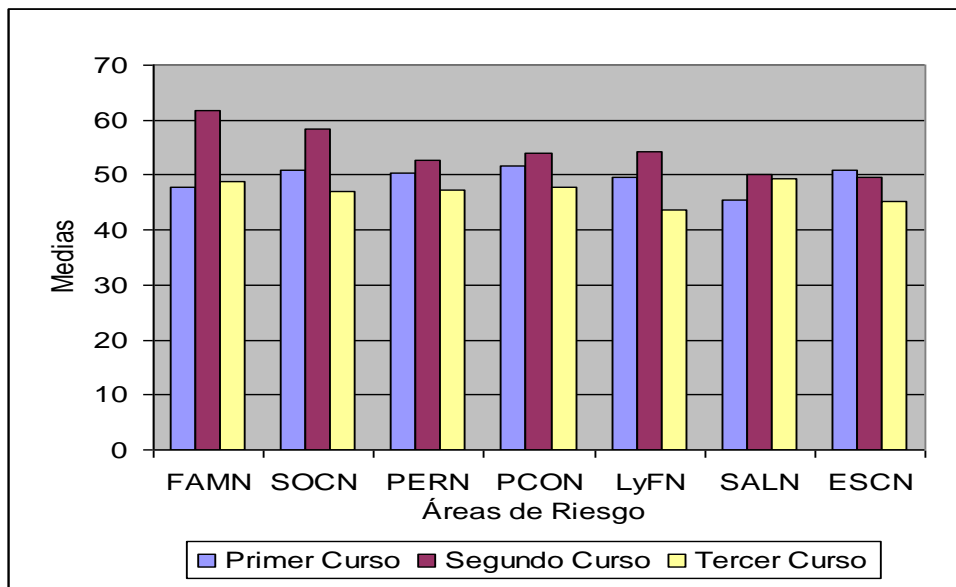
**Figura N° 12:** Corresponde a los resultados obtenidos por los varones de la muestra en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas positivas por Grado Académico, correspondiente al Tercer ciclo de la Escolar Básica.

Los promedios más elevados se dan en el Primer Curso en la mayoría de las áreas con excepción de Salud. Se encuentra encabezada por Logros y Fracazos, seguida muy de cerca por Personal, Social y Familiar. Se observa poca diferencia entre las mismas. Las Figuras N° 13 y 14, reportan los resultados obtenidos en lo que hace referencia al objetivo.



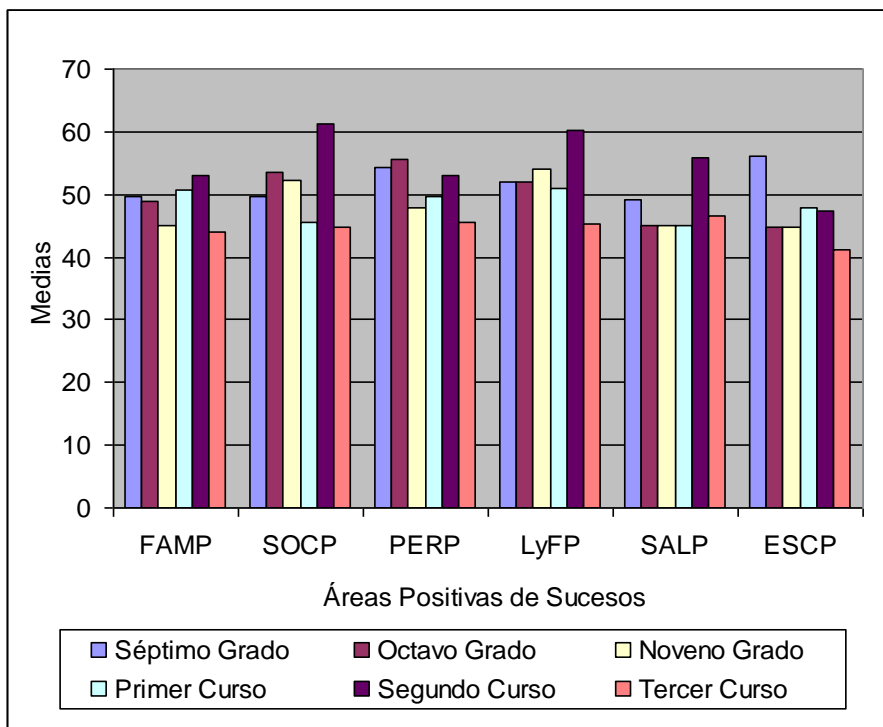
**Figura N° 13:** Corresponde a los resultados obtenidos por las mujeres, en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas negativas por Grado Académico, correspondiente a Educación Media.

El Segundo Curso es el que presenta los promedios más elevados en la mayoría de las áreas, encabezado con igualdad de puntajes, por Personal, Problemas de Conducta y Logros y Fracazos. La tendencia observada muestra que los promedios más bajos aparecen en el Tercer Curso en la mayoría de las áreas.



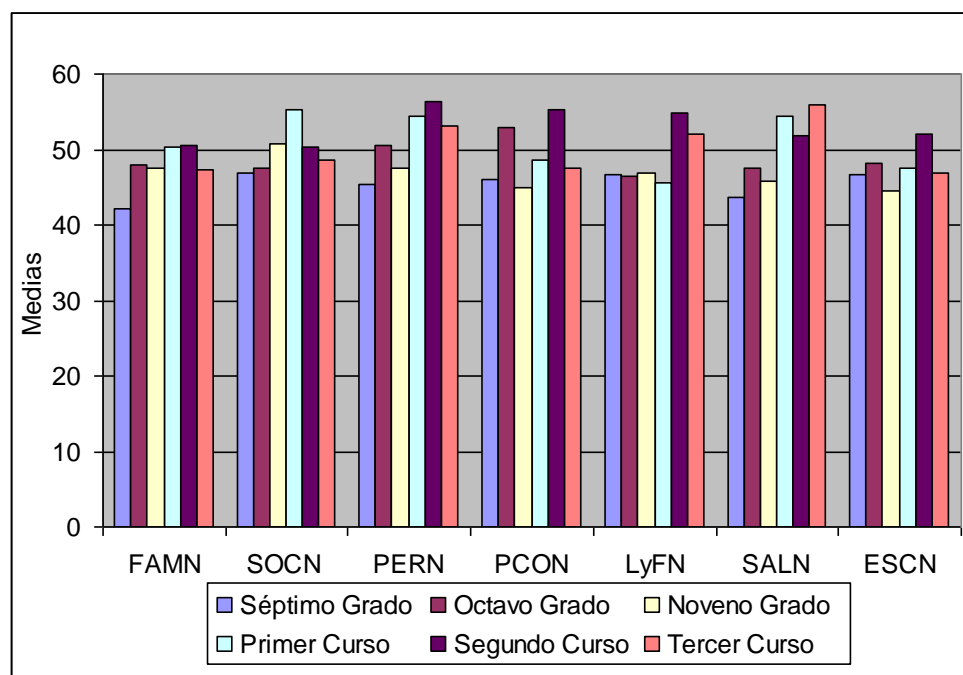
**Figura N° 14:** Corresponde a los resultados obtenidos por los varones, en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas negativas por Grado Académico, correspondiente a Educación Media.

La tendencia observada evidencia claramente al Segundo Curso con los promedios más elevados en casi todas las áreas de Riesgo, con excepción de la Escolar. Los puntajes registrados en el Tercer Curso muestran que se ubica en último lugar. Tanto en mujeres como en los varones los promedios más altos se ubican en el Segundo Curso, en las áreas Logros y Fracazos y Problemas de Conducta, En ambos sexos no se registran promedios con criterios de Disfuncionalidad. El Objetivo 9, se encuentra representado en las Figuras N° 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16.



**Figura N° 15:** Corresponde a los resultados obtenidos por las mujeres de la muestra, en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas positivas por Áreas y por Grado Académico.

Las mujeres del Segundo Curso, presentan los promedios más elevados, principalmente en el área Social y Logros y Fracazos, en la mayoría de las áreas, con excepción de Personal y Escolar. Tercer Curso aparece con los promedios más bajos en casi todas las áreas. Éstos se encuentran dentro del criterio Funcional Adaptativo.



**Figura N° 16:** Corresponde a los resultados obtenidos por las mujeres de la muestra, en las áreas evaluadas por Sucesos de Vida, en sus escalas negativas por Áreas y por Grado Académico.

La tendencia observada evidencia diferencias poco relevantes en los promedios. Las mujeres del Segundo Curso sobresalen en las áreas Personal, Problemas de Conducta, Logros y Fracazos y Escolar. Séptimo Grado se ubica con los promedios más bajos en la mayoría de las áreas. Los promedios se encuentran dentro del criterio Funcional Adaptativo.

A fin de reforzar el análisis de datos correspondiente a los objetivos ya mencionados, y las conclusiones que se derivan de los resultados hallados, se aplicó una prueba estadística, la prueba z, con una confiabilidad del 95%, que permite determinar si existe o no diferenciación significativa entre dos medias, para muestras mayores a treinta participantes. Se comparó el grupo de varones y mujeres, por edad, nivel académico y áreas, en forma general e individual, y se evidenció que no existen diferencias significativas, estadísticamente hablando.

## Discusión

Como ya se mencionó y demostró en las figuras precedentes tanto el Objetivo General, como los específicos se alcanzaron ampliamente. Se Determino el perfil Individual y comparado, en sus variables predictoras positivas y negativas del Adolescente de clase alta, evaluadas por el Cuestionario Sucesos de Vida en relación al género, edad y grado académico.

En lo que respecta al Objetivo Específico 1, se logró. Logros y Fracazos en ambos sexos se evidencia

como el área con el promedio más elevado.

En lo que se refiere al Objetivo Específico 2, se alcanzó. Los varones presentan los promedios más altos en la mayoría de las áreas, los mismos se encuentran dentro del Criterio Funcional.

En cuanto al Objetivo Específico 3, se concretó. Es en el contexto escolar donde los varones y mujeres de 18 años, estarían percibiendo las mayores dificultades en lo que respecta al desempeño académico así como las relaciones mantenidas con los profesores y compañeros.

Se puede afirmar que el Objetivo Específico 4, se logró. Tanto en mujeres como en varones, no se evidencian promedios con criterios de disfuncionalidad, en ninguna de las áreas, ni en el rango de edades estudiadas. Las mujeres de la muestra evidencian mayor probabilidad de presentar, no obstante, dificultades y riesgo por estrés.

El Objetivo Específico 5, planteado se alcanzó. Tanto en mujeres como en varones se reportan pocas diferencias en los promedios obtenidos. En las mujeres, en el noveno grado, se dan los promedios más bajos en todas las áreas. En los varones en cambio, la tendencia muestra que los promedios más altos se dan en el séptimo grado, en casi todas las áreas.

El Objetivo Específico 6, se concretó. Tanto en varones como en mujeres no se reportan promedios con criterios de Disfuncionalidad. Las mujeres del noveno grado, en el área Problemas de Conductas aparecen con los promedios más altos y las del séptimo, en Personal, con los más bajos. En el Tercer Ciclo de la Escolar Básica los promedios más altos se dan en el área de Logros y Fracazos. Existen diferencias significativas, en ambos sexos tanto en el Séptimo Grado, en el área Familiar en su escala negativa y en

el Octavo Grado, en el área Personal en su escala positiva.

En lo que se refiere al Objetivo Específico 7, se logró. En ambos sexos no se registran promedios con criterios de disfuncionalidad, ni existen diferencias significativas, en la mayoría de las áreas. En el nivel de la Educación Media, las mujeres del Segundo Curso, que reportan los mayores promedios estarían mejor preparadas para enfrentar sucesos estresantes. En los varones los datos evidencian que son los del Primer Curso en casi todas las áreas, con excepción de Salud, los que se perciben mejor preparados para superar las dificultades, la adversidad y enfrentar los sucesos estresantes. Cabe destacar que, para ambos sexos del Primer Curso, se reportan diferencias significativas en el área de Salud en su escala negativa.

El Objetivo Específico 8, se alcanzó. Tanto las mujeres como los varones del Segundo Curso de la Educación Media evidencian los promedios más elevados en el área de Logros y Fracazos y Problemas de Conducta.

El Objetivo Específico 9, se logró. En lo que se refiere a las diferencias encontradas en el Perfil Positivo de Medias Calificación t tanto en mujeres y varones, se evidencia que los participantes de 17 años presentan los promedios menores en las áreas Social, Logros y Fracazos y Salud. Con respecto a los varones los resultados apuntan a 13,15 16 y 18 años como las edades en donde se dan los promedios más altos. Conforme a la edad, entre varones y mujeres, los varones presentan promedios más altos que las mujeres, especialmente los de 13 y 17 años. En lo que se refiere a las diferencias significativas, en la Educación Media se observan en el área de Salud, en su escala negativa, en las demás áreas no se evidencian. En cuanto a las diferencias encontradas en

el Perfil Positivo y Negativo de las Medias Calificación t entre varones y mujeres, en el Tercer Ciclo de la Escolar Básica se puede afirmar que no se registra uniformidad en los resultados alcanzados ni diferencias significativas, en la mayoría de las áreas, salvo en el área de Salud, en su escala positiva.

El Objetivo 10, se concretó. En lo referente al mismo, se evidencian caminos a seguir para futuras investigaciones, en lo que hace a la Adolescencia, el Estrés y la Resiliencia, brindando la oportunidad de reportar datos que nos ayuden a comprender mejor estas áreas, con datos provenientes de la realidad del adolescente paraguayo.

## Conclusiones

Los resultados reportados con detalle en el análisis demuestran lo siguiente:

1) Los/as adolescentes de este grupo perciben el logro de sus metas en las diversas áreas de su vida y experimentan satisfacción personal.

2) Los varones aparecen más expuestos a sucesos estresantes, con respecto a las mujeres con promedios menos elevados.

3) El contexto escolar es el área en donde tanto varones como mujeres de 18 años, perciben las mayores dificultades en lo que respecta al desempeño académico así como las relaciones mantenidas con los profesores y compañeros.

4) Las mujeres de la muestra evidencian mayor probabilidad de presentar disfunciones por estrés. Los varones de 13 años necesitarían especiales esfuerzos y dedicación ya que estarían más expuestos a los sucesos estresantes, por sus altos promedios en casi todas las áreas de riesgo. Asimismo los varones de 18 años se encontrarían menos expuestos a

los sucesos estresantes o probablemente, con mayor afrontamiento frente a los mismos. Entre los 13 y 18 años, no se reportan diferencias significativas, en ambos sexos, en la mayoría de las áreas.

5) En el Tercer Ciclo de la Escolar Básica, en cuanto al Perfil Positivo, las mujeres del noveno grado evidencian los promedios más bajos en todas las áreas, ubicándolas como un grupo con necesidades de cuidado y atención, En varones en cambio, la tendencia muestra promedios más altos en séptimo grado, en casi todas las áreas, lo que indicaría que este grupo podría hacer frente con mayor probabilidad de éxito los sucesos estresantes.

6) En el Tercer Ciclo de la Escolar Básica, en cuanto al Perfil Negativo, los varones del séptimo grado se perciben satisfechos y concretando sus metas, lo que quizás tendría que ver con la clase económica a la que pertenecen los mismos.

7) En el nivel de la Educación Media, las mujeres del Segundo Curso, que reportan los mayores promedios estarían mejor preparadas para enfrentar sucesos estresantes. En los varones los datos evidencian que son los del Primer Curso en casi todas las áreas, con excepción de Salud, los que se perciben mejor preparados para superar las dificultades, la adversidad y enfrentar los sucesos estresantes. En lo que se refiere a las mujeres del Tercer Curso, se observan los promedios más bajos, por lo que estarían menos preparadas para hacer frente y superar los sucesos estresantes.

8) Tanto las mujeres como los varones del Segundo Curso de la Educación Media no se perciben alcanzando sus metas, se reportan insatisfechos en este ámbito y observan dificultades en lo que se refiere a su relación con las autoridades, sean éstas



padres, maestros o adultos significativos.

9) En lo que se refiere a las diferencias encontradas en el Perfil Positivo de Medias Calificación t tanto en mujeres y varones, se evidencia que los participantes de 17 años presentan los promedios menores en las áreas Social, Logros y Fracazos y Salud. Con respecto a los varones los resultados apuntan a 13,15 16 y 18 años como las edades en donde estarían mejor preparados para hacer frente a los sucesos estresantes. Conforme a la edad y al genero, los varones presentan promedios más altos que las mujeres, especialmente los de 13 y 17 años. En lo que se refiere a las diferencias significativas, en la Educación Media se observan en el área de Salud, en su escala negativa, en las demás áreas no se evidencian.

Finalmente, se puede aseverar que los resultados indican en cuanto al Perfil Positivo y Negativo, ausencia de diferencias significativas en las medias, en la mayoría de las escalas. Tanto en varones como en mujeres, en lo que respecta al Perfil Negativo, de todas las edades estudiadas, del Tercer Ciclo de la Educación Escolar Básica, y, de la Educación Media, no se reportan criterios de disfuncionalidad.

Se han sentado las bases para futuras investigaciones, se abre un abanico de posibles caminos para continuar investigando, entre ellos están, tomar otros niveles socioeconómicos, y centrarlos, en el área urbana. También se puede, extenderlo, al área rural, además se podrían utilizar otros instrumentos, así se podría obtener, por un lado, datos que reflejen con mayor aproximación el perfil del adolescente paraguayo, y por el otro, se cuenten con criterios de medida que se apliquen a nuestros adolescentes y no se tenga que recurrir a otros criterios regionales, que con frecuencia no se ajustan a nuestra

realidad. Se subraya que, los Factores de Riego y protectores van juntos, no se pueden entender por separado, y son la base para las líneas de intervención primarias o de prevención que deberían ser tenidas en cuenta para futuras investigaciones. En esta línea se podrían implementar Talleres en las diferentes áreas estudiadas y preparar monitores, sean estos padres, maestros y jóvenes interesados en trabajar en los mismos. Así mismo, considerando la incidencia de los factores de riesgo sobre el desarrollo de niños y adolescentes es necesario y vital que se promocionen recursos humanos y financieros, para fortalecer el proceso de la resiliencia.

## Referencias Bibliográficas

- Coppari, N. B., (2005), Estrategias de detección y prevención de factores de riesgo de problemas emocionales en adolescentes paraguayos, *EUREKA*, N° 2, Año 2, pp. 12-20.
- Coppari, N. B., (2006), Estrategias de detección y prevención de factores de riesgo de problemas emocionales en adolescentes paraguayos, *EUREKA*, N° 3, Año 3, pp. 6 – 15.
- Lucio, E., Loza, C. G. y Durán P., C. (2000). Los sucesos de vida estresantes y la personalidad de los adolescentes con intento suicida. *Revista de Psicología Contemporánea*. 7 (2), 58 – 65, México; D.F.
- Lucio, E., Durán, C. y León, I., (2000). Información Sociodemográfica (edición para investigación). México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Lucio, E. y Durán C., (2003). *Manual del Cuestionario Sucesos de Vida* (versión para adolescentes), México: El Manual Moderno.
- Munist, M., Suárez, E., Krauskopf, D. y Silber, T., (2007), *Adolescencia y Resiliencia*, Buenos Aires: Paidós